

# REVISTA MEDICA DE COSTA RICA

Año XXXI

SAN JOSE, COSTA RICA

Número 367  
DICIEMBRE DE 1964

Tomo XXI

Editorial. —

## Mensaje a los médicos del V curso de adiestramiento

*No deja de llamar la atención el hecho de que médicos egresados de Facultades Extranjeras, tengan que realizar un mes de adiestramiento en Salud Pública, como requisito previo al Servicio Social, que por disposición legal tiene que efectuar todo médico en el país.*

*La razón para ello está en la necesidad de llenar la laguna que en los campos de la medicina preventiva, la salud pública, la epidemiología, la antropología, la genética y la ecología ha dejado la formación clásica del profesional médico. Es evidente que un mes no es suficiente para cumplir con tan vasta información, pero la experiencia nos ha enseñado que la falta de tiempo, ha sido superada por el empeño, interés y entusiasmo que durante ese corto periodo han demostrado los que enseñan y los que aprenden. Sobre todo, ha sido útil el ambiente cordial y de buenas relaciones humanas que ha logrado establecerse durante esa enseñanza, requisito fundamental para realizar la gran tarea de introducir nuevas ideas y conceptos.*

*Se ha señalado en todos los tonos, que no es posible, hoy día, ver al médico preocupado solamente de la atención y tratamiento a la cabecera del enfermo y se ha señalado que el médico moderno, además de su arte y de su ciencia, debe ser un economista, un administrador, un sociólogo y un educador. Si educa proyecta su acto profesional a límites insospechados.*

*Pero para lograrlo, es necesario, en forma básica, darle más importancia al hombre que al médico. Hemos dicho en algunas ocasiones que la técnica no debe ser opuesta al alma y que es conveniente ayudar al joven médico a que sea un profesional con una personalidad bien definida, a través de una actitud íntegramente social, con una constante inquietud por adentrarse en los valores culturales de las comunidades donde trabaja, y conocer los factores que los determinan. Así*

logrará un ejercicio profesional pleno y de evidentes proyecciones sociales.

Varias cosas nos vienen preocupando del actual ejercicio de la profesión médica, y los cuales podemos enumerar en la siguiente forma:

- 1º) *La Pérdida del espíritu de crítica frente a la montaña de propaganda terapéutica, que cubre día a día, las mesas de trabajo de los profesionales.*
- 2º) *La pérdida del interés por escuchar al paciente, tal vez vez por el excesivo número de pacientes que a veces tiene que atender, en determinado tiempo, porque así lo exige la institución a que sirve. Se olvida que en muchas ocasiones el paciente busca más que al técnico, al hombre.*
- 3º) *La pérdida de interés por adquirir otros conocimientos que no sean los estrictamente aplicativos para el ejercicio profesional, lo cual va creando individuos eruditos de alta especialización, sin responsabilidad social y creativa.*
- 4º) *El olvido de otros factores ajenos a lo somático y funcional, que lleva en forma inseparable el hombre enfermo y que en muchas ocasiones contribuyen poderosamente a la situación patológica que se debe resolver. Se ha dicho que los hombres no son islas, que tienen una familia, un trabajo, y conviven en un gran laboratorio vital, que es la sociedad. Además sus problemas económicos, sociales y culturales, constituyen carga tremenda en el marco de lo anatómico y funcional.*
- 5º) *El excesivo individualismo, del cual viene dando muestras, olvidándose que en situación como la que afecta hoy un colega, puede constituir mañana para él, en una situación similar, tal vez de mayor significación.*
- 6º) *La división —que ya nadie oculta y que se presenta en cada oportunidad—, entre los profesionales de las diferentes instituciones médicas, como si el fin y razón de ser su existencia, no fuera un solo dar la más completa, pronta y eficaz atención al pueblo costarricense.*

*Insistimos que solamente las grandes reservas culturales pueden amortiguar los efectos, que ya se notan, de una excesiva tecnificación médica, y que es necesario recordar que nuestro primer problema nacional, es un problema de cultura.*

**Dr. José Amador Guevara**